

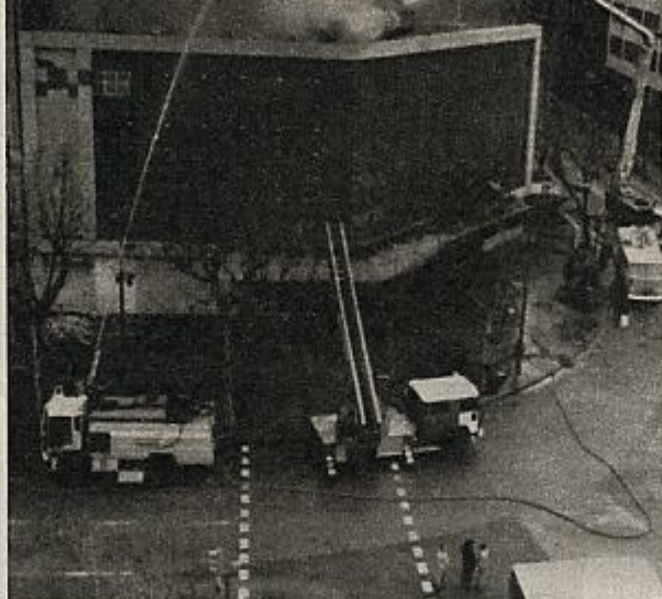
# LA SANGRE DE LA SEMANA



Entierro en Alzaga (Guipúzcoa) de Ceferino Sarasola, uno de los etarras muertos en un enfrentamiento con la Policía en Pamplona.



Los restos del inspector de Policía José Manuel Baena, muerto en el enfrentamiento con los etarras en Pamplona, son sacados a hombros por sus compañeros de la Dirección General de Seguridad.



La sala de fiestas barcelonesa Scala, en llamas: el incendio fue, según todos los indicios, provocado.

**S**ON imágenes con su propia palabra. Todas son de la semana. Cada una de ellas tiene su propio relato, su suceso distinto, pero todas representan un mismo hecho nacional, el de la exasperación de la política hasta producir la muerte, la violencia. Muchas veces hemos repetido en estas páginas que nuestra época no es especialmente dura en este aspecto, que cualquier somero examen a la historia del mundo nos mostrará más sangre y más horror; y que caer en el dictamen fácil de que estamos en tiempos excepcionales termina redundando en el mismo juego de terror que producen y provocan los culpables. Pero ello no evita que consideremos que toda sangre, y que cualquier sangre, es ya excesiva; que hay que poner todos los medios para evitarlo. Y que los medios no son solamente una defensa exasperada, sino toda apertura de cauces, todo intento de que la tolerancia, el diálogo, la discusión, no se vean nunca cortados ni suprimidos.

Palabras, quizá, en el aire. Pero cuanto más se repitan, más han de caer sobre la tierra, más gravedad tendrán.

Este no es un país de insensatos. Miremos en torno nuestro y lo comprobaremos. Destruyamos la leyenda de que el español ama la sangre y la violencia y destierra el diálogo y el respeto. Es una leyenda falsa. Para destruirla es preciso un comportamiento de todos, y una responsabilidad de todos en la construcción de la nueva vida nacional. ■



Cubierto con una ikurriña aparece el féretro que guarda los restos de José David Álvarez Peña, joven militante de ETA herido de muerte por la Guardia Civil cuando intentaba asaltar las instalaciones nucleares de Lamóniz.